

**EL ESTATUS OCUPACIONAL DE LOS PADRES COMO  
PROMOTOR DE LA EMPATIA Y PROSOCIABILIDAD EN  
ADOLESCENTES UNIVERSITARIOS**

Autor principal y Exponente: Marisol Morales Rodríguez

Coautor: Damaris Díaz Barajas

Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México



**Investigación Educación**

**RESUMEN**

La adolescencia, por ser un período crítico en el cual el individuo es sometido a constantes cambios en las diversas esferas del desarrollo, se considera un grupo de la población en riesgo latente en cuanto a la aparición de conductas desadaptativas, producto de una crisis global

Bajo esta óptica, en las últimas décadas ha crecido el interés por generar en la población particularmente adolescente, comportamientos de corte interpersonal, social. González (1992/2000) presupone la existencia de una preocupación gestada desde los ámbitos social y científico en relación a conductas antisociales de agresión y delincuencia por un lado, y de inhibición ante situaciones de emergencia por el otro.

De tal forma, los recientes estudios se han perfilado hacia el reconocimiento de comportamientos orientados a la solidaridad y respuesta de ayuda, como lo serían la conducta prosocial y empatía. La implicación de variables sociodemográficas como el caso del estatus ocupacional de los padres, permite profundizar en su estudio.

La presente investigación tiene como objetivo diferenciar la capacidad empática y prosocialidad en adolescentes universitarios a partir del estatus ocupacional de ambos padres.

Se basa en una metodología cuantitativa con diseño no experimental, transversal de alcance exploratorio-descriptivo. La muestra estuvo constituida por 464 adolescentes, con edades comprendidas entre los 18 y 25 años de edad. Fueron utilizados la Escala de habilidades prosociales para adolescentes y el Test de Reactividad interpersonal.

Los resultados reportan que en el caso de la ocupación paterna, existen diferencias significativas en Toma de Perspectiva ( $H=11.96$ ;  $p=.018$ ) y Altruismo ( $H=9.29$ ;  $p=.056$ ), así como en Preocupación empática ( $H=9.04$ ;  $p=.050$ ) y en Malestar personal ( $H=12.13$ ;  $p=.016$ )

En el caso de la ocupación de la madre, solamente se encontraron diferencias en Empatía en el caso particular de la Preocupación empática ( $H=9.71$ ;  $p=.046$ ) y del Malestar personal ( $H=14.92$ ;  $p=.005$ ).

Se concluye la existencia de diferencias en la capacidad empática y en el desarrollo de comportamientos orientados hacia la solidaridad, ayuda y compromiso social en adolescentes a partir del estatus ocupacional de los padres.

**PALABRAS CLAVE:** Estatus ocupacional, Padres, Empatía, Prosocialidad, Adolescentes.

## INTRODUCCIÓN

González (1992/2000) ha destacado que desde los 90's se ha producido un notable desarrollo en el estudio del comportamiento asistencial presente en situaciones de emergencia y aquellas que se consideran de necesidad, como resultado de la creciente deshumanización como factor inherente al desarrollo social.

Autores como Molero, Candela y Cortés (1999) sostienen que esta tendencia responde al incremento de fenómenos como la agresión entre las personas, las conductas de indiferencia hacia el prójimo e incluso hacia la naturaleza y la cultura. Según Rafael Yus Ramos (1997) más de 100 millones de personas han fallecido a causa de la intransigencia del hombre por el hombre (Marín, 2009, p. 61).

El mismo autor afirma que han sido diversas áreas de la ciencia, quienes preocupadas por dichos fenómenos, buscan soluciones a través de programas de intervención y/ o prevención de conductas agresivas; simultáneamente, ha ido evolucionando el propio concepto de conducta prosocial.

Eisenberg (1999) ha señalado que los profesionales de las ciencias sociales empezaron a profundizar en el estudio de la conducta prosocial hace relativamente poco, como resultado de cuestionarse sobre los valores imperantes en una sociedad donde la ayuda al otro empezaba a perderse.

González (1992/2000) define la conducta prosocial como toda conducta social positiva con [ó] sin motivación altruista.

En tanto, Moñivas (1996) afirma que la conducta prosocial es un constructo componencial, ya que hay varios sistemas y capacidades individuales implicados, tanto cognitivos como

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

afectivos, incluyéndose mutuamente, así como con variables como la experiencia, expectativas, recompensas, factores disposicionales y factores situacionales. Un elemento fundamental de este tipo de comportamientos es la cognición ya que implican cierto grado de comprensión de las necesidades ajenas y la intervención del razonamiento moral para decidir el curso correcto de la acción, así como la posibilidad de responder vicariamente a las emociones de los demás.

Por su parte, Roche (1995, citado en Ruiz, 2005) considera que la conducta prosociales aquel comportamiento que, sin la búsqueda de recompensas externas, favorece a otra(s) persona(s) y aumenta la probabilidad de generar una reciprocidad positiva, de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de las personas o grupos implicados.

Si partimos de la premisa de que la conducta prosocial implica una respuesta de ayuda, primeramente se requiere “ver” al otro, lo cual se fundamenta en la capacidad empática.

La empatía destaca como una habilidad social de alto nivel, que hace referencia a la capacidad de comprender los sentimientos de otra persona (Repetto, 1992, en Rey, 2003).

El estudio de la empatía brinda la oportunidad de profundizar en el conocimiento de conductas alternas a la agresión. Al respecto, Mestre, Samper & Frias (2002 p.227) han indicado que los individuos empáticos son menos agresivos por su sensibilidad emocional y su capacidad para comprender las consecuencias negativas potenciales para el mismo y los otros que se pueden derivar de la agresión; por tanto la empatía aparece negativamente relacionada con la conducta agresiva y positivamente relacionada con la conducta prosocial.

Garaigordobil & García (2006, p. 182) afirmaron:

La empatía disposicional ha motivado numerosas investigaciones como variable crucial del comportamiento prosocial, y varios estudios correlacionales han encontrado relaciones significativas positivas entre empatía y comportamiento prosocial en niños y adolescentes (Calvo, González y Martorell, 2001; Eisenberg, Miller, Shell y McNalley, 1991; Greener, 1999; Guozhen, Li y Shengnan, 2004; Guyton, 1997; Mestre et al, 2004; Strayer y Roberts, 2004; Thompson, 1995).

Según Hoffman (1983, en Fuentes, López, Etxebarria, Ledesma & Ortiz, 1993) la empatía es la experiencia afectiva vicaria de los sentimientos de otra persona, es el resultado de un proceso interactivo entre componentes afectivos y cognitivos.

En tanto, Garaigordobil & García (2006) señalan que incluye respuestas emocionales y experiencias vicarias, resaltando la capacidad para diferenciar entre estados afectivos y la habilidad para tomar una perspectiva cognitiva y afectiva respecto a los demás.

En el período de la adolescencia, el individuo requiere desarrollar diversas habilidades para resolver problemas de manera independiente, tanto en el plano personal como en el

interpersonal, lo que facilitará su inserción en el mundo adulto, y como tal, es necesario desplegar acciones en torno a lo que socialmente se espera de él. Hoffman (1991, en Pastor, 2004) ha planteado que la empatía puede contribuir sustancialmente al juicio moral y a la toma de decisiones. Particularmente cuando se habla de la formación profesional en el ámbito de las ciencias sociales, específicamente en la carrera de Psicología, como es el caso de la presente investigación, cobra especial relevancia debido a la necesidad de responder empáticamente a las exigencias propias de la profesión, ya que el fin social es proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia (Cortina, 2000; en Polo, 2003).

Ahora bien, respecto a la relación de la empatía y la prosocialidad con variables sociodemográficas, los estudios evidencian diferencias en función del género o de la edad de los individuos, en el caso de investigaciones sobre el papel del género, destaca la existencia de una mayor disposición empática en la mujer, que guarda relación con niveles más bajos de agresividad (Carlo, Raffaelli, et al., 1999; Singh-Manoux, 2000 en Mestré-Escrivá, Frías & Samper, 2004). Por otro lado, Pastor (2004) ha señalado que en relación a la edad, esta se constituye como una variable moduladora en empatía durante la adolescencia y adultez temprana, ya que se espera concretamente que conforme la persona cuenta con más años, aumente significativamente sus respuestas empáticas.

Sin embargo, poco se ha descrito sobre el papel del estatus ocupacional y logro educativo de los padres, lo cual resulta relevante ya que las bases de dichos comportamientos, se adquieren en el seno familiar.

El estatus ocupacional de un individuo no refleja “estrictamente” su clase económica y prestigio, éste se relaciona con ambos (Blau y Duncan, 1967, 6). Las personas suelen identificarse socialmente de acuerdo a lo que ha logrado educativamente y por su tipo de ocupación, lo que indica el acceso a recursos valorados socialmente que influyen las oportunidades de vida, como información, bienes materiales y cuidados de la salud (Miechet *al.*, 2003, 441 en Viáfara y Urrea, 2006).

Ochoa y Diez-Martínez (2009), han afirmado que las ocupaciones están relacionadas con las diferencias sociales, ya que difieren entre sí no sólo por las cualidades materiales de vida o el estándar de vida que pueden proveer al individuo, sino que también en su valor social y en el grado educativo que requieren, así como en el poder y la influencia que tienen en los asuntos de la sociedad en la que están inmersas.

Cuando se habla del estatus ocupacional de uno o ambos padres, se puede determinar el tipo de valores que imperarán en una familia dada, lo cual a su vez, incide en el desarrollo de pautas específicas de comportamiento de los hijos.

Al respecto Viáfara y Urrea (2006) han señalado que los individuos con padres de mayor educación tienen una mayor probabilidad de alcanzar un nivel educativo más alto y una menor probabilidad de alcanzar un nivel educativo más bajo en comparación con los individuos de padres con menor educación; pero este efecto es mayor para los hijos de padres con educación superior. De esta manera, los valores si estarían dados en parte, por el efecto tanto del estatus escolar como ocupacional de los padres.

## **MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

A partir de lo anterior, surge el objetivo del presente estudio, el cual fue diferenciar la capacidad empática y prosocialidad en adolescentes universitarios a partir del estatus ocupacional de ambos padres.

### **MÉTODO**

El presente estudio se basa en una metodología cuantitativa con diseño no experimental, transversal de alcance exploratorio-descriptivo.

La muestra estuvo constituida por 464 adolescentes, de los cuales el 77 % son mujeres y el 23% son hombres; las edades oscilan entre los 18 y 25 años de edad (Ver Tabla 1).

En cuanto al estatus ocupacional del padre, se encontró que mayormente, son empleados, y que en porcentajes similares se encuentran quienes se dedican al campo, al comercio y a una actividad profesional. (Ver Tabla 2). En el caso del estatus ocupacional de la madre, en poco más de la mitad de los participantes, ella se dedica al hogar (Ver Tabla 3).

Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Habilidades Prosociales para adolescentes de Suárez y Morales (2010) y el Test de Reactividad Interpersonal que evalúa la empatía de Davis (1980); la primera evalúa Toma de perspectiva, Solidaridad y respuesta de ayuda, Altruismo y Asistencia. El segundo mide Toma de perspectiva, Fantasía, Preocupación empática y Malestar personal. Conviene aclarar que este último factor, se evalúa en términos negativos, lo que significa que a mayor puntaje, mayor malestar, y menor puntaje, menor malestar.

Para la recolección de información, dentro del curso propedéutico fueron aplicados ambos instrumentos a los participantes; posteriormente, el análisis de los datos fue llevado a cabo utilizando el SPSS 17.0 donde se obtuvo la estadística descriptiva y se realizó la Prueba estadística de Kruskal Wallis.

### **RESULTADOS**

Los hallazgos destacan que en relación al estatus ocupacional del padre, existen diferencias significativas en la Conducta prosocial particularmente en Toma de Perspectiva ( $H=11.96$ ;  $p=.018$ ) y Altruismo ( $H=9.29$ ;  $p=.056$ ), como se observa en la Tabla 4, los adolescentes cuyos padres que se dedican a un empleo formal cuentan con mayor capacidad de ponerse en el lugar del otro; seguidos de quienes sus padres se dedican a su profesión; y de la misma manera, como se muestra en la Tabla 5, existen diferencias en Empatía, específicamente en Preocupación empática ( $H=9.04$ ;  $p=.050$ ) y en Malestar personal ( $H=12.13$ ;  $p=.016$ ), donde los adolescentes que tienen un padre que se dedica al campo, tienden a preocuparse más por los demás, sin embargo, los padres profesionistas proveen de

recursos personales para que sus hijos hagan un manejo del malestar emocional (Ver Tabla 5).

En el caso de la ocupación de la madre, solamente se encontraron diferencias en Empatía en el caso particular de la Preocupación empática ( $H=9.71$ ;  $p=.046$ ) y del Malestar personal ( $H=14.92$ ;  $p=.005$ ). Las adolescentes cuyas madres se dedican al campo, tienden a preocuparse más por los otros, en cambio, quienes su madre es profesionista muestran menos capacidad empática; caso contrario cuando se trata del malestar personal, ya que estas últimas han aprendido a manejar de manera más efectiva este tipo de condición, en comparación de quienes se dedican al campo; esto es, a pesar de que dedicarse al campo favorece estar al tanto del otro y comprenderlo, resulta ineficaz manejar sentimientos de malestar ante situaciones desagradables (Ver Tabla 6).

## CONCLUSIONES

Como se observa, contrario a lo que se hubiese supuesto, el contar con un empleo relacionado con la profesión no garantiza del desarrollo de comportamientos prosociales basados en la empatía, lo que lleva a aseverar que la educación formal, está dejando de lado la parte formativa, valoral, centrándose en el desarrollo de habilidades cognitivas.

Diversos estudios se han enfocado a profundizar en esta línea de investigación, promoviendo el desarrollo de competencias profesionales basadas en el compromiso social.

Al respecto, González (2002) argumenta que la responsabilidad ciudadana y el compromiso social como valores asociados al desempeño profesional y por tanto, vinculados a la competencia del profesional constituyen el centro de atención en el proceso de formación que tiene lugar en las universidades en la actualidad que se expresa en la necesidad de transitar de una formación tecnocrática a una formación humanista. (Aldea, E. 2001), (Cortina, A. 1997), (Martínez, 1991,1997,2001), (PuigRovira, 1992, 1992<sup>a</sup>, 1993,1996) (Galdona, J. 2000), (Buxarrais, M.R. 1990,1991,1997), (Oser, F. 1992), (Ojalvo, V. y otros 2001), (González, 1999,2000<sup>a</sup>, 2001), (Samaniego, J. 2001).

Sin embargo, el dedicarse a una actividad profesional si favorece que los hijos cuenten con mayores recursos personales para hacerle frente a situaciones de malestar provocado por injusticias; dicho resultado guarda relación con lo afirmado previamente, esto es, el hecho de desarrollar habilidades cognitivas durante la formación profesional, permite afrontar situaciones adversas de la mejor manera, ya que este componente se asocia más bien a elementos de resolución de problemas.

Son los padres dedicados al campo, quienes han enseñado a sus hijos a preocuparse por los demás y ponerse en su lugar, dichos hallazgos tendrían que ver con las dificultades a las que se enfrenta el trabajador del campo, lo cual, lo empuja a sensibilizarse ante las necesidades sociales.

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

En relación a la conducta prosocial, los adolescentes cuyos padres son empleados, se muestran más altruistas y con mayor perspectiva mutua; dicha condición promueve que el padre reflexione sobre la difícil situación laboral; esto es, lo que implica contar con un empleo quizás poco seguro y remunerado, lo que a su vez, genera conductas orientadas a ayudar de manera desinteresada a quien lo necesite.

Particularmente, en cuanto al estatus ocupacional de la madre, de manera similar a la condición laboral del padre, aquellas que se dedican al arduo trabajo del campo, han fomentado en sus hijos adolescentes la preocupación empática, y también aquellas que se dedican al hogar, por estar más tiempo y más cercanas emocionalmente de ellos.

La ocupación materna se restringe a los quehaceres del hogar, lo cual es tradicional en nuestra sociedad y su cambio hacia madres que trabajan ha sido muy lento. Si las madres son las principales educadoras del comportamiento de sus hijos, seguramente tendrán un impacto considerable en el desarrollo de actitudes sociales (Padrón, 2005).

De la misma manera, las madres que se dedican a su profesión, han promovido en sus hijos, la capacidad de manejar de manera adecuada el malestar emocional, como resultado del desarrollo de estrategias de afrontamiento, requeridas incluso dentro de la formación profesional.

Se concluye que el estatus ocupacional de ambos padres, si generan diferencias en la capacidad empática y en el desarrollo de comportamientos orientados hacia la solidaridad, ayuda y compromiso social en adolescentes.

### TABLAS

Tabla 1. Edad de los participantes

<b>Edades</b>	<b>Porcentaje</b>
18	22.9%
19	37.7%
20	17.8%
21	10.6%
22	5.3%
23	3.0%
24	1.3%
25	1.4%

Tabla 2. Estatus ocupacional del padre de los participantes

Ocupación	Porcentaje %
Sin empleo	2.7
Campo	17.5
Comerciante	18.2
Empleado	42.3
Profesionista	19.3

Tabla 3. Estatus ocupacional de la madre de los participantes

Ocupación	Porcentaje %
Ama de casa	54.5
Campo	1
Comerciante	14
Empleada	19.5
Profesionista	11

Tabla 4. Medias en el estatus ocupacional del padre en la Escala de Conducta

Prosocial para adolescentes

Ocupación	Altruismo	Toma de perspectiva
Sin empleo	1.36	1.36
Campo	1.68	1.08
Comerciante	1.75	1.15
Empleado	1.95	1.34
Profesionista	1.91	1.29

## MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION

Tabla 5. Medias en el estatus ocupacional del padre en el Test de

Reactividad Interpersonal

Ocupación	Preocupación empática	Malestar personal
Sin empleo	25.0	15.81
Campo	26.18	17.50
Comerciante	24.26	16.32
Empleado	25.11	15.83
Profesionista	24.87	15.11

Tabla 6. Medias del estatus ocupacional de la madre según el Test de

Reactividad Interpersonal

Ocupación	Preocupación empática	Malestar personal
Ama de casa	25.37	16.66
Campo	26.10	18.10
Comerciante	24.50	16.00
Empleada	24.90	15.52
Profesionista	23.82	14.20

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Eisenberg, E. (1999). Infancia y conductas de ayuda. Madrid: Morata.

Fuentes, M., López, F., Etxebarria, I., Ledesma, A., & Ortiz, M., (1993). Empatía, Role-taking y concepto de ser humano, como factores asociados a la conducta prosocial altruista. Infancia y aprendizaje, 61, 73-87. Recuperado el 18 de Julio de 2010. En [http://scholar.google.com/scholar?start=20&q=empatia&hl=es&as\\_sdt=2000000000000000](http://scholar.google.com/scholar?start=20&q=empatia&hl=es&as_sdt=2000000000000000).

Garaigordobil, M. & García, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186.

González, M.D. (1992/2000). *Conducta prosocial. Evaluación e intervención*. México: Morata.

González, V. (2002). ¿Qué significa ser profesional competente?. *Revista cubana de educación superior*, 22(1), 45-53. Disponible en [http://www.educarenpobreza.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Cficha\\_51\\_Que%20Significa%20Ser%20Un%20Profesional%20Competente.pdf](http://www.educarenpobreza.cl/UserFiles/P0001%5CFile%5Cficha_51_Que%20Significa%20Ser%20Un%20Profesional%20Competente.pdf).

Marín, J.C. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología*, 2 (2), 60-75.

Martínez, M. (1995). La educación moral: una necesidad en las sociedades plurales y democráticas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 7, 13-37. En <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie07a01.pdf>.

Mestre, V., Samper, P. & Frías, M.D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2), 227-232.

Mestré, V., Frías, M.D. & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16(2), 255-260. En <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/727/72716213.pdf>.

Mestré-Escrivá, V., Pérez, E. & Samper, P. (1999). Programas de intervención en el razonamiento moral: razonamiento y empatía. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(2), 251-270.

Moñivas, A. (1996). Cuadernos de trabajo social, 9, 125-142. En <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=119468&info=resumen&modo=popup>.

Ochoa, A. y Diez-Martínez, E. (2009). Las aspiraciones ocupacionales en el bachillerato, una mirada desde la Psicología Educativa. *Perfiles educativos*, 31(125), 37-61.

Padrón, G. (2005). Embarazo en adolescentes. *Hospital general*, 68(1), 13-19. Disponible en <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-2005/hg051c.pdf>.

Pastor, A. (2004). Diferencias en empatía en función de la edad y género. *Apuntes de Psicología*, 22(3), 323-339. Recuperado el 30 de Agosto de 2010. En [http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL22\\_3\\_3.pdf](http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/VOL22_3_3.pdf).

Polo, S. (2003). Ética Profesional. *Revista de Investigación de la facultad de Ciencias administrativas UNMSM*, 6(12).

## **MEMORIAS II CONGRESO INTERNACIONAL PSICOLOGIA Y EDUCACION PSYCHOLOGY INVESTIGATION**

Rey, C. (2003). Medición de la empatía en preadolescentes y adolescentes varones: adaptación y validación de una escala. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 35(2), 185-194. En <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80535206.pdf>.

Ruiz, M. (2005). Estudio e intervención en la conducta prosocial-altruista. Tesis para obtener el grado de doctor. Universidad de Córdoba.

Viáfara, C. y Urrea F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio ocupacional para tres ciudades colombianas. *Desarrollo y sociedad*, 58, 115-163.

### **RESEÑA EXPONENTE**

#### **MARISOL MORALES RODRIGUEZ**

Licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Baja California, con Maestría en Psicología de la Salud por el Centro de Estudios Universitarios Xochicalco en Baja California.

Actualmente es coordinadora de Nuevo Ingreso de la Facultad de Psicología de la UMSNH, cuyas acciones se dirigen a la selección de alumnos.

Pertenece al cuerpo académico “Adolescencia, Familia y Educación” cuyas líneas de investigación se enfocan hacia el estudio de habilidades psicológicas y sociales avanzadas en adolescentes.

Algunas de sus publicaciones son las siguientes:

Morales, M., Paredes, A.M. (2009). Cuestionario de Autoeficacia Vocacional CAV para adolescentes: resultados preliminares. Memoria académica II Congreso Internacional de Orientación Educativa y Vocacional.

Díaz, D., Morales, M. Amador, L.O. (2009). Perfil vocacional y rendimiento escolar en universitarios. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 6(16), 20-23.

Morales, M., Díaz, D., Hernández, A.M. (2009). Recursos vocacionales, afectivos y contextuales asociados a las habilidades y conocimientos básicos en universitarios. XXXVI Congreso Nacional del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología. Número especial, 470-475.

Morales, M. (2009). La Facultad de Psicología a la vanguardia en el proceso de admisión en la UMSNH: EXHCOBA. *Revista UARICHA*, 12, 147-150.

Morales, M., Díaz, D. (2009). Variables asociadas al rendimiento escolar en universitarios: ejecución académica y preferencias vocacionales. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 420-421.

Díaz, D., Morales, M. (2009). Variables asociadas al rendimiento escolar: la familia. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 422-423.

Morales, M., Díaz, D. (2009). Orientación vocacional en la Facultad de Psicología de la UMSNH: fortalezas y debilidades. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 715-716.

Morales, M., Díaz, D., Hernández, A.M. (2009). La orientación vocacional: descubrimiento y desarrollo de competencias académicas y personales en universitarios. *Memorias del VIII Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO 09*.

Díaz, D., Morales, M. & Márquez, I. (2010). Desarrollo de habilidades mentales en estudiantes de la Facultad de Psicología. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 498-500.

Morales, M., Díaz, D. & Del Toro, M. (2010). Promoción de habilidades sociales avanzadas a partir de las características del perfil vocacional. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 638-640.

Morales, M., Gallardo, M. & Saucedo, L. (2010). La autoestima como promotora de habilidades psicológicas y funcionamiento familiar en preadolescentes: Estudio comparativo. *Revista Mexicana de Psicología*. Número especial, 643-645.

Morales, M., Díaz, D. (2009). La familia como fuente de recursos psicológicos en jóvenes preuniversitarios. En J. Lira (Comp.) *Aportaciones de la Psicología a la salud*. (pp.207-224). México: Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Díaz, D. & Morales, M. (2010). La importancia de la familia en la formación del adolescente. *Horizontes de la Psicología a diez años de labor académica en la UMSNH*. México: Fondo Editorial Morevallado.

Morales, M., Díaz, D. & Del Toro, M. (2010). Competencias académicas en estudiantes de Psicología: la importancia del tutor, más allá de los hábitos y técnicas de estudio en la acción tutorial. *Tutoría en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Experiencias de tutores*. (pp.129-144). México: Centro de didáctica y comunicación educativa.